

**El Señor  
se acuerda  
de la misericordia.**

*-Lucas 1-*



**INMACULADO  
CORAZÓN  
DE MARÍA**





**TODO CORAZÓN  
DE MADRE ES UNA  
COPIA, MAS O  
MENOS FELIZ,  
DEL CORAZÓN  
DE MARIA.**





**Lucas 2,41-51**

**María  
conservaba  
todo esto en  
su corazón.**





Al día siguiente de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, la Iglesia celebra la fiesta del Inmaculado Corazón de María con la finalidad de manifestar que estos dos corazones son inseparables y que María siempre lleva a Jesús. María, Madre de Dios, es también Madre nuestra y nos lleva a cada uno de forma entrañable en su corazón. Con este amor de madre, intercede por nosotros ante su Hijo y nos acompaña en nuestros dolores y sufrimientos.





María posee en grado sumo dos cualidades específicamente maternas: la memoria fiel del corazón (el niño que un día fuimos continúa viviendo siempre en el corazón de nuestra madre: en él quedaron grabados los más nimios detalles de nuestra infancia) y su atenta solicitud por los demás (nada de cuanto atañe al hijo puede pasarle desapercibido: es vigilante, nunca se distrae; presiente las angustias del hijo, las adivina).





La devoción al Corazón de María no es un ejercicio de piedad: no se trata de practicar los cinco primeros sábados de mes, ni de ir en peregrinación a Fátima, ni de recitar cierta fórmula de consagración. Todo esto está muy bien. La devoción ha de consistir en algo más que en una reiteración de actos externos: ha de ser una corriente vital de corazón a Corazón que penetre, informe y reforme todo nuestro ser.





A la ternura maternal del Corazón de María sólo se puede corresponder con filial cariño.

Saber vivir de este solo pensamiento: "La Madre de Dios es mi madre". Sentir sobre nosotros la constante vigilancia de su mirada, inquieta, atenta, saborear la certeza de saber que nos lleva siempre en su Corazón como niños que no han nacido todavía... Y no angustiarse por nada: "la Madre de Dios es mi madre y cuida de mí."



Es hora ya de volver  
al regazo materno:



el Corazón  
de María,  
Corazón  
de Madre,  
nos espera.